

**RICARDO RUBIO, PATRONO DE LA FUNDACION  
SIERRA-PAMBLEY**

## INTRODUCCION

Intentaremos con este breve trabajo dar a conocer a uno de los Patronos de la Fundación Sierra-Pambley, institución educativa donde las haya, que tan relevante papel ha representado y afortunadamente aún mantiene, en la educación leonesa. Comenzaremos por un acercamiento biográfico a la persona, sus orígenes y el desarrollo de su vida como profesor de la Institución Libre de Enseñanza. A continuación un repaso a su obra más destacada, desde la redacción del Boletín de la ILE, su trabajo como traductor, como articulista variado y como iniciador de la Organización Escolar Española. Posteriormente nos centramos en su vertiente de Patrono en el órgano rector de esta Fundación durante veinte años. Solamente Cossío le supera en tiempo de permanencia en el Patronato. Por ello un acercamiento a Ricardo Rubio, que si en vida quiso pasar inadvertido no es justo que su obra y dedicación también lo sean en el futuro.

## ACERCAMIENTO BIOGRAFICO

Ricardo Rubio Alvarez de Linera nació el 7 de febrero de 1856 en Navacarnero (Madrid) en una antigua casa que dicen hoy de las monjas. Los padres de Ricardo Rubio fueron Juan de Nepomuceno Rubio Pérez, natural de la villa y su madre Micaela Alvarez de Linera y Benito, de Madrid. Doña Micaela emparentaba por su apellido Velasco con los duques de Frías. Era Ricardo Rubio pariente del pintor costumbrista Pérez Rubio, heredero de Goya en la plasticidad y soltura para las escenas populares.

Ricardo Rubio es el primer hijo del matrimonio, nacido como decimos el 7 de febrero de 1856, que con su hermano Juan Manuel, nacido el 29 de junio de 1858, dos años por tanto más joven que él, forman la descendencia del matrimonio ya que no tienen más hermanos. Ricardo Rubio es bautizado en Navacarnero y su partida de Bautismo dice así:

*“En la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de esta villa de Navacarnero en el día trece de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis. Yo d. Luis Olmedo Pbro. tent.º, cura de ella bauticé solemnemente a un niño que nació el siete de dicho mes, hijo legítimo de don Juan Rubio natural de esta villa y de doña Micaela Alvarez de Linera que lo es de Madrid, se le puso por nombre Ricardo, Víctor, Manuel, Andrés, Carlos. Abuelos paternos don Andrés, difunto, natural de Lugo y doña Elena Pérez de esta villa, abuelos maternos don Manuel natural de Pilorde y doña Carlota Benito que lo es de Sonseca. Fue su madrina doña Victoria Castellanos, su tía, a la que advertí el parentesco y demás obligaciones y lo firmo.*

*Luis Olmedo (Rubricado)” (1)*

(1) Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Navacarnero, Libro 21 de Bautismos, folio 155. También Vid. Jiménez-Landi, A. (1987): *La Institución Libre de Enseñanza II. Periodo Parauniversitario*, Madrid, Taurus, páginas 394-397.

La educación secundaria de los dos hermanos, Ricardo y Juan Manuel tiene lugar en el colegio de los Padres Escolapios de Getafe en régimen de internado. Terminada ésta pasan a los estudios superiores matriculándose ambos en jurisprudencia en la Universidad de Madrid, y en los mismos cursos. Antes de terminarlos Ricardo conoció a Giner y su vocación por el Derecho se diluye vencido por la enseñanza de los niños y la vocación por la naturaleza. Será un pedagogo vocacional toda su vida especializándose y recreando diversos temas sobre organización e higiene escolar. Cossío en un artículo necrológico narra la vinculación y atracción de Ricardo Rubio por parte de Giner:

*“Fue uno de los pocos que con el maestro un día se encerró en el arca —según se ha dicho con certero ingenio— para salvar la simiente de ideales en el diluvio de tiempos difíciles.*

*Prendiólo el maestro enseguida en sus redes, y tan íntimamente que, como padre e hijo, no se separaron ya en da la vida; y en sus brazos filiales hubo aquél de rendir la suya”. (2)*

La verdad es que Ricardo Rubio al igual que Cossío o Germán Flórez, formaron parte del círculo institucional desde los mismos comienzos. Desde la Fundación de la Institución se incorpora a ella y así su nombre aparece en las listas de profesores de la ILE desde el primer año académico de 1886–87 en el que figura como auxiliar repetidor de la asignatura de Lógica y Ética a cargo entonces de Hermenegildo Giner.

El curso siguiente, 1877–78 continúa como auxiliar de la misma asignatura y se le encargan además las clases de repaso que se impartían los primeros y terceros sábados de mes. Al año siguiente de 1878–79 sigue como auxiliar de Lógica y Ética siendo el titular de la misma don Eduardo Soler, compartiéndola con la de Retórica y Poética que desempeña don Hermenegildo.

Al fundarse la escuela primaria de la Institución comienza a intervenir en ella como profesor. Cossío relata su paso de la jurisprudencia a la pedagogía:

*“No vino de la filosofía, ni menos del klausismo como otros vinieron. Vino de la más llana y accesible jurisprudencia, y sin duda, tan deleznablemente prendiera ésta en su ánimo, que, relegada al olvido, quedó para siempre en cuanto el futuro abogado gustó las mieles de educar a niños, a niños y adolescentes; y jamás abandonó ya esta esfera, pues para ella especialmente parecía formado. De su labor educadora es fiel testimonio la profunda y perdurable adhesión de los discípulos que con él convivieron”. (3)*

Su lugar pues fue de profesor de la Institución en la sección de primaria en la que continúa enseñando curso tras curso en todas las secciones, según la metodología activa e intuitiva propia de la Institución. Dentro de ella se especializa en Ciencias Naturales sobre todo en botánica. También investiga la Educación Física e Higiene Escolar, temas en nuestro país en mantillas y cuyas doctrinas contribuyó a dar a conocer por entonces más que nadie. Pero no se sustrae al arte cuya llama sostenía Cossío y

---

(2) Cossío, M. B. (1935): “Ricardo Rubio”. En *BILE*, Tomo LIX página 77.

(3) *Ibidem*.



Vista parcial del jardín de la Institución, en el Paseo del Obelisco. Planta baja: clase de carpintería, y primera planta: clase de párvulos; con el rosal y la acacia tantas veces evocados.



Los talleres-escuela "Sierra-Pambley", de León, en la época de Cossío.



De izquierda a derecha: Sr. Rubio, D. Francisco Giner y Sr. Cossío.

PATRONATO DE LA FUNDACIÓN  
SIERRA PAMBLEY



Sr. D. Segundo Alvarez,  
Leon.

Mi muy estimado amigo; hemos hablado de su carta y de sus presupuestos y, como consecuencia de nuestra conversación, tengo encargo de decir a V. que estamos del todo conformes con su opinión en lo que respecta a las obras de reparación que deben hacerse en la casa del Fundador, no solo en lo que respecta al pormenor de las mismas, precio, etc., sino en cuanto a la urgencia de llevarlas a cabo.

Así, pues, le rogamos que inmediatamente tome sus disposiciones para darlas comienzo con arreglo a las condiciones propuestas por V. y que suponemos tendrán también el acuerdo del Sr. Cardenal.

En cuanto a los extremos 5.º-6.º y 7.º de su nota, es decir, a las obras de la casa-escuela, que V. dirige, también estamos conformes con su nota, pero tenemos aun las mismas indicaciones que vemos en su carta respecto a las ventajas y a los inconvenientes del cambio de lugar de retretes y urinarios. No tomaremos un poco mas de tiempo para pensar en ello y ver de hallar buena solución, ya que la cosa no es de tanta urgencia como la de las otras obras.

Sin otro particular por el momento me repito siempre muy  
afecto amigo.

Ricardo Rubio.

Madrid - 4-II-17.

que formaba parte tan esencial en la ILE. Le interesa también el juego corporal al aire libre, consustancial en la Institución con el trabajo, y participo siempre en las excursiones al aire libre que tuvieran por objeto el arte y naturaleza. En este sentido dirigió y presidió el primer largo viaje con los alumnos de la ILE por tierras del Alto Aragón y de Francia en el verano de 1881, "prehistórico ya, ciertamente, para estos que hoy surgen todavía como sorprendentes hallazgos pedagógicos". (4)

Ricardo Rubio casó en 1895 con la hija mayor de Joaquín Sama y vivieron en la casa inmediata a la de la Institución. (5) La semblanza trazada por Cossío a su muerte es el mejor panegírico de cómo era, de su sencillez y humildad, de sus virtudes, en suma:

*"Si se buscara un símbolo expresivo de su carácter y de su rendida lealtad a la obra y a los que en ella él estimaba, nada más adecuado que el noble lebrón a los pies de la estatua yacente. Su divisa señera hubiera podido ser con plena justicia: "Fiel e inadvertido".*

*Temió la algazara, es cierto, y burió el espectáculo; pero calladamente, en su fina sensibilidad, en su alma elevada, y en su austera conducta no hubo exquisitez de bondad, de verdad y de belleza que no resonase. Enamorado de la elegancia natural, de lo sincero, del fervido entusiasmo, jamás le engañaron ni la afectación, ni la farsa, ni la vacuidad sonora, y contra ellas principalmente, aunque parco siempre en juicios, solías disparar su bondadoso agrídulce humorismo castellano".* (6)

La sencillez de Rubio queda patente en las alabanzas que le depara un hombre tan comedido como Cossío. La verdad es que Rubio, tantos años confidente y amigo de don Francisco Giner con quien se encerraba al concluir las clases, en unión de Germán Flórez, y Sama, no podían menos de garantizarle una especial devoción al maestro y a la causa. La enseñanza ocupaba a estos jóvenes maestros diez horas diarias, pero añadían gustosos algunas más con Giner para su formación.

Ricardo Rubio vivió pues siempre vinculado a la Institución y también fue Patrono de la Fundación Sierra-Pambley. Los últimos años muy retirado a causa de la pérdida de la vista. Su muerte tuvo lugar el 30 de abril de 1935 en Madrid.

Juan Ramón Jiménez nos hace una descripción poética de Rubio a su muerte, de preciosos matices comparándole entre otras cosas a un pino en día de niebla, con una sonrisa como una veta de plata incrustada en la tosca mandíbula, un arroyillo entre la maleza. Juan Ramón lo ve traspasar las paredes de un largo corredor:

*"Rubio entra y sale de los años ¿de los siglos?, a bora y deshora, tan vivo como muerto, por una silenciosa confusión de espejos, de cuadros, de puertecitas, en cuyos marcos se transmuta, vivo, pintado, reflejado".* (7)

---

(4) *Ibidem*.

(5) Epistolario de Cossío a Juan Alvarado, Director de la Escuela Sierra-Pambley de Villablino de 20 de mayo de 1895. Inédito. Cossío y Ricardo Rubio eran copatronos en esa Fundación docente.

(6) Cossío, M. B. (1935). *Ibidem*.

(7) Jiménez, J. R. (1935) "Ricardo Rubio". En *BILE*, Tomo LIX, página 9.

Lo llama también Juan Ramón “amable visitante de sueños interiores”, ausente y renovado siempre que aparece y desaparece metamorfoseado cada día. Que se ganó el aprecio de cuantos le rodeaban no nos cabe la menor duda, a estas imágenes plásticas se añade la de Cossío buscándole con la mirada. Fueron tantos años compartiendo ideales y trabajos que no podía ser de otra manera.

Ricardo Rubio trabajó durante mucho tiempo con Cossío en el Museo Pedagógico Nacional. A su lado también Angel do Rego representaba el discípulo que aprecia y venera al maestro. Su descripción de Rubio es verdaderamente honrosa para él:

*“Ha sido para mí el modelo del hombre fuerte, vigoroso y sano de espíritu y de cuerpo; tranquilo y serio (...). Hombre vigoroso y desprendido, su auxilio moral y material lo ponía siempre a disposición de sus amigos (...). Silencioso, pero alegre, su nota sentimental era la suavidad, la delicadeza (...). Espíritu fino, exquisito, aborrecía las maneras bruscas, la violencia, las groserías. No recuerdo haberle visto nunca irritado o colérico; incomodado sí, aunque ecuánime. Y, sin embargo era muy severo en sus juicios y en sus críticas porque aborrecía la mentira y la deslealtad”.* (8)

Es de destacar su labor como redactor y compositor del BILE, “la más completa enciclopedia de su tiempo”. En palabras de Cossío no puede ser olvidado.

*A su muerte los Antiguos Alumnos de la ILE, los que él había llevado de la mano en los días de la niñez, presididos por el Marqués de Palomares rinden homenaje póstumo a su memoria destacando “su influjo bienhechor y su callado pero tierno cariño”.* (9)

Los últimos años de Ricardo Rubio fueron tristes. Con la pérdida de la vista su deterioro fue en aumento. Cossío aún sintiendo su muerte reconoce su labor y llegada su hora:

*“Adeleció trabajando todavía en plena tarea, al final de la jornada. Perdió la luz del sol, y a punto de perder la del espíritu, el tiempo implacable fue con él piadoso. Ya era tiempo, y tiempo cumplido, es verdad, pero temprano siempre para el vacío y el dolor que deja”.* (10)

La unión existente entre ambos fue toda la vida ejemplar y única. Juntos recibieron el homenaje de sus discípulos y en ellos el de esas nuevas generaciones que incorporarían al patrimonio común tantas cuestiones innovadoras como Rubio y Cossío introdujeron en educación.

---

(8) Rego, A. Do (1935): “El señor Rubio”. En *BILE*, Tomo LIX, página 253.

(9) Cossío, M. B. (1935). *Ibíd*em, página 100.

(10) *Ibíd*em.

Son quizá desde nuestro punto de vista dos las partes en que debiera estudiarse su obra. Por un lado englobamos su labor como redactor del Boletín de la Institución, la importante labor de traducción y la labor de articulista variado; por otro y por su especial relevancia su aportación a una ciencia que por aquel entonces no lo era: la Organización Escolar.

### REDACTOR, TRADUCTOR Y ARTICULISTA

Aunque ya se ha insinuado algo es quizá su mayor labor la de confeccionar el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, la más completa enciclopedia pedagógica de su tiempo en España, según Cossío con nada menos que 59 volúmenes. Hasta que perdió la vista, la labor de selección e impresión de esta revista educativa tan señalada y significativa se debió a Ricardo Rubio. Por ello al estar al día en las corrientes pedagógicas internacionales fue fácil para él. Pero unificar o seleccionar la amalgama de artículos educativos ya no lo era tanto. Desde los primeros números de tono apretado y seco se fue suavizando el Boletín y tomando progresivamente más aire pedagógico. Turín nos dice cómo los redactores –Rubio sobre todo– hicieron el esfuerzo de reseñas de publicaciones y Congresos pedagógicos para atender a un público cada vez más numeroso y así crear una Revista popular que difundiera el espíritu de la Institución en todo el país y llenara el vacío que se hace sentir en las publicaciones científicas en nuestra Patria. (11) Aunque dirigieron el Boletín sucesivamente Joaquín Costa, José de Caso y Francisco Giner, Rubio estuvo siempre en la redacción. El público al que iba dirigido era limitado y selecto: Familias de los alumnos, antiguos alumnos, socios, amigos, especialistas en enseñanza y sociedades científicas. También se intercambiaba con revistas de varios países.

Otra importante labor de Ricardo Rubio está en el campo de la traducción. Destacadas obras filosóficas, educativas y de psicología fueron introducidas en nuestro país por obra del trabajo de Ricardo Rubio. Sin ánimo de exhaustividad, y solamente para dar idea de su extensa labor en este campo, no siempre valorada, citamos en anexo algunas de las obras que tradujo al español.

Como autor, Ricardo Rubio publica su primer trabajo en las páginas del Boletín. Aparece en el número 51 de 31 de marzo de 1879 y se trata de un artículo titulado “La manufactura de la seda en Lyon” que tiene su continuación en el Boletín siguiente número 52 de 16 de abril en las páginas 51 y siguientes. Entre sus trabajos del BILE, siempre muy cuidados, reseñamos los dedicados a la Organización e Higiene Escolar, Ciencias en la época de finales del XIX y principios de siglo, no definidas totalmente. (Vid anexo II).

### APORTACIONES DE RICARDO RUBIO A LA ORGANIZACIÓN ESCOLAR

Ricardo Rubio fue pensionado por el Ministerio de Instrucción Pública para estudiar las cuestiones de *Higiene Escolar* en Francia y Alemania. Frutos de estos estudios son las publicaciones en el BILE

---

(11) Turín, I. (1967): *La educación y la escuela en España de 1874 a 1902*. Madrid, Aguilar, página 221.

de la Memoria preceptiva en estos casos. Los capítulos referidos a esta temática se resumen en los números del Boletín 575, 582, 585, 388, 592, 598, 601. Asiste al II Congreso Internacional de Higiene Escolar celebrado en Londres del 5 al 10 de agosto de 1907 que estudia monográficamente los "Cuidados respecto de la salud del niño en la Escuela" (12) y reseña específicamente el primero.

Podemos agrupar sus preocupaciones organizativas en distintos epígrafes temáticos:

### *La organización y diseño de los elementos del aula*

Respecto del mobiliario del aula, además de abogar por soluciones organizativas que eviten una constante negativa como es la *sedentarietà*, se ocupa de estudiar los elementos que inciden en el alumno como son el asiento, el respaldo y la mesa escolar.

Referido al asiento, Ricardo Rubio pide ya en 1908 que sea individual –no olvidar que hasta los años 60 han sido en España bipersonales– que el borde no llegue a las "corbas" pues impediría la normal circulación, que abarque por tantos unas  $3/4$  del muslo, que sea equivalente a  $1/5$  fr. la estatura total. Estudia además la distancia entre el asiento y la mesa, inclinándose por la solución individual o en caso contrario por la distancia cero.

El respaldo, se pide también individual, incluso en mesas de dos plazas y adelantarse hacia su mitad para apoyarse a la altura de los riñones.

En las mesas le interesa la altura en relación con la edad de los niños, pidiendo que sean de altas  $2/5$  de la estatura del niño. Que tengan las aristas redondeadas, que la distancia ojo–mesa sea adecuada, que el maestro vigile la correcta postura de clase, aunque matizando que con la debida libertad de movimientos. Insiste en buscar soluciones organizativas y metodológicas que eviten la excesiva sedentarietà. Por ello, siguiendo a Brudenne pide que a los alumnos se les facilite adoptar posturas de pie sin interrumpir su trabajo. Repasa las realizaciones en este campo en Alemania, Prusia y Francia. (13)

Para los niños con deficiencias reclama unos recursos organizativos diferenciales que abarcan el cuidado y desarrollo de los órganos de visión, audición, tacto . "¿Y los cuidados especiales que reclaman los afectados de perturbaciones del lenguaje, los lisiados, los retrasados pedagógicos? ¿Y las clases especiales e independientes para los mentalmente anormales?" (14)

Aduce para ello la existencia de personas dedicadas a la escuela sin ser profesionalmente maestros a la manera de como existe en Alemania o Francia. En este campo resume las conferencias recibidas en su viaje por Europa en ese mismo año, y así nos llegan a España las teorías de personalidades como Le Gendre, Malapert, Siderey, Fleury, Bougier, Dupré, Philippe, Mèry, etc. Pasando revista también a las opiniones sobre temas escolares en Alemania.

(12) Vid. Rubio, R. 1907–1908 y 1909 en BILE, Memoria con diversos títulos sobre construcción e higiene escolar.

(13) Rubio R. (1908) "La mesa y el asiento escolares". En BILE, Tomo XXXII, página 113.

(14) *Ibidem*, página 367 y siguientes.

Ricardo Rubio se preocupa, en 1910, de que los edificios escolares sean cómodos y acogedores. En esa línea estudia los edificios destinados a escuelas, para cuyos muros pide un metro de espesor a fin de conseguir aislarlos del frío y la humedad. La ventilación, —dónde situar las ventanas, cuántas, altura del alféizar y el dintel, así como la iluminación, en ángulo de 30 grados preferible de tipo Norte o Noroeste. Le interesa la calefacción, el mobiliario, el material de enseñanza adecuado para cada asignatura, entroncando en este aspecto con otro tan querido a los institucionistas: Que la enseñanza debe apoyarse en recursos, soportes físicos modélicos para hacer más comprensible la realidad al niño. También estudia Ricardo Rubio el encerado, si mate o brillante, la duración de las clases, la seriación de las enseñanzas y descansos, etc.

Le preocupa grandemente un aspecto que aún hoy no ha sido superado. Se trata del hecho de que la mayor, por no decir toda la enseñanza, se recibe en el aula. Pide por ello soluciones organizativas de aula abierta y hacer por ejemplo cursos y clases de arte, ante los mismos monumentos objeto de estudio. Se pronuncia abiertamente por soluciones más ricas que el único local escolar, el aula. Aboga también por salidas y excursiones en la línea de las llamadas “escuelas del bosque” en Europa, y sugiere en Madrid, desde la Sierra del Guadarrama —tan querida a todos los institucionistas— a la modesta Dehesa de la Villa. No se cansa de repetir lo erróneo de una educación —instrucción, más bien— de tipo intelectual. (15) Cossío pide que las clases se construyan en la planta baja de los edificios, que en lugar de escaleras tengan rampas y que la casa del maestro no se comparta con la de la Escuela. (16)

### *Visión de la política educativa*

Distingue entre la *política* y la *legislación escolar*. Considera que la política es difícil, tanto conocerla como vivirla. “Lo político es como una atmósfera que nos rodea o atrae”. (17) Su dificultad hace separar el pensar del hacer: Es la vertiente práctica y teórica de la política. La política teórica intenta influir en el gobierno que es quien maneja la política práctica: La legislación escolar.

Pero a principios de siglo los campos están muy diluidos y Rubio sugiere tres: Se practica lo que se puede, se manda hacer más de lo que podría hacerse —se legisla por encima de las posibilidades reales educativas— y se aconseja reformar deficiencias, pero de arriba abajo. Ello genera una distancia enorme entre lo legislado nivel escolar y la aplicación práctica de los preceptos legales. A modo de demostración de sus afirmaciones, recoge la admiración de los norteamericanos a raíz de la conquista de Filipinas sobre lo “excelente y adecuada” que era nuestra legislación escolar allí, pero que no se cumplía en ninguna escuela.

Otros dos ejemplos de ineficacia de la legislación Escolar nos los muestra referido a la inspección y a los edificios escolares.

---

(15) Rubio, R. (1910): “Construcciones escolares” en BILE, Tomo XXXIV, página 1.

(16) Cossío, M. B. (1911): “Notas sobre construcciones Escolares”. En BILE, tomo XXXV página 257.

(17) Rubio, R. (1910): “Notas de Higiene Escolar”, en BILE tomo XXXIV, página 96.

De Ricardo Rubio podemos decir que fue el primer teórico en nuestro país de la Higiene Escolar, mezcla de la moderna organización escolar y de Medicina Pedagógica.

En resumen, la obra de Ricardo Rubio es innovadora en metodología, críticas a la educación intelectual y a la sedentariedad e inmovilidad del niño, y en organización y construcciones escolares. Pionero de aspectos hoy ya asimilados y aceptados como algo natural en educación.

## RICARDO RUBIO EN EL PATRONATO DE LA FUNDACION SIERRA-PAMBLEY

El órgano rector de la Fundación Sierra-Pambley es desde su Fundación y por expreso deseo de don Francisco Fernández Blanco de Sierra Pambley, el Fundador, quien así lo expresa en las Escrituras Fundacionales. Hasta la muerte de éste forman el Patronato él mismo, Cossío, Gumersindo de Azcárate, Germán Flórez Llamas y Juan Flórez Posada. En todo caso, el Patronato tenía designado siempre un Patrono Suplente para el caso en que se produjera una baja o incapacidad de los Patronos Titulares. (18)

La muerte en enero de 1915 del propio Fundador, don Paco Sierra, hace que el Patrono Suplente, a la sazón don Francisco Giner de los Ríos, pase a serlo de forma efectiva, pero un mes después muere Giner sin haber tomado posesión como Patrono. (19) Ricardo Rubio era entonces el Patrono suplente que pasa a ser Titular y en su lugar es Patrono Suplente Pablo de Azcárate.

Desde comienzos de 1915 a su muerte en 1935 dedicará Ricardo Rubio nada menos que veinte años de trabajo a la Fundación Sierra-Pambley, con trabajos variados, sobre todo de Secretario del Patronato desde 1917, sustituyendo a Germán Flórez y redactando las Actas del mismo que conservamos. En los últimos tiempos y debido a su ceguera eran redactadas ocasionalmente por Pablo y Luis Azcárate.

Ricardo Rubio, como Patrono viajaba anualmente —solía ser en septiembre— a León acompañando a Cossío, Germán Flórez, o Gumersindo de Azcárate. Tomaba naturalmente parte en las decisiones y consejos del Patronato y mantenía vivo en la Fundación el espíritu de la ILE.

La correspondencia de Rubio con los Maestros de la Fundación es variada, y no muy amplia, —unas once cartas— y por su condición de Secretario está fundamentalmente centrada en asuntos económicos. En ellas en todo caso se puede confirmar esa personalidad atenta a los mínimos detalles para que todos los demás estén cómodos. Estudia y ajusta los presupuestos anuales, tanto de gastos ordinarios como extraordinarios, tanto los referidos a calefacción, material escolar, —gratis en las escuelas de la Fundación—, bibliografía, como las reformas en las estructuras arquitectónicas de las mismas e instalación de retretes. Transmite a los Directores de las Escuelas los acuerdos, fundamentalmente administrativos, rara vez pedagógicos que llevaba Cossío, que el Patronato adoptaba en sus periódicas reuniones. Pero su minucioso seguimiento le hace acusar recibo de las calificaciones trimestrales o lamentar la muerte de un alumno de la Escuela de León. Era quien organizaba los viajes de Cossío, se ocupaba de las horas de llegada y salida, de paquetes de libros, de material que enviaba al Director de León, don Segundo Alvarez, a quien pide disculpándose los haga llegar a Villablino, pues no se puede entonces certificar allí directamente. (20)

---

(18) Escrituras Fundacional de 1887 y de Ampliación de 1907, de la Fundación Sierra Pambley. A. F. S. P.

(19) Actas del Patronato de la Fundación Sierra Pambley 1915.

(20) Epistolario de Ricardo Rubio a Segundo Alvarez de fechas: 4-5-1917; 9-12-1918; 25-1-1919; 9-4-1919; 10-12-1919; 23-12-1919; 11-4-1920; 12-3-1921 y 5-4-1921. Archivo de la Fundación Sierra Pambley.

## CONCLUSIONES

Ricardo Rubio, decidido seguidor de Giner, tuvo una vida centrada en la Institución Libre de Enseñanza. Dando clases en la misma, viviendo al lado y participando en las obras de la Institución como el Museo Pedagógico, al lado de Cossío, o el Patronato de la Fundación Sierra Pambley, a cuya tarea dedica veinte años. En su calidad de Secretario del Patronato desde 1917 a 1935, es el principal redactor de las Actas que se conservan y un decidido apoyo de los Maestros en su conexión con la Dirección del Patronato que desde 1917 ostenta Cossío. Su natural discreción hace que no sea un personaje popular entre los leoneses, como en su día lo fueron los Patronos Azcárate y Cossío a quienes todos conocían y se dirigían. Pero su labor no fue menos importante, siempre se mantuvo en un lugar discreto amable y cercano a Cossío. Los múltiples viajes a León, las orientaciones, la administración de las Escuelas de la Fundación tuvieron en Rubio un eficaz y silencioso gestor.

## BIBLIOGRAFIA

- Alcántara García, P. (1886): *Tratado de Higiene Escolar. Guía Teórico-práctica*. Madrid.
- Baudin, H. (1907): *Les Constructions Scolaires en Suisse*. Genève, Suisse.
- Cacheux, E. (1885): *Construction et Organisation des crèches, salles d'asile, écoles*. (Texto y Atlas). París.
- Cossío, M. B. (1911): "Notas sobre construcción escolar". En *BILE*, año XXXV, de septiembre, páginas 257 y siguientes.
- Esteban Mateo, L. (1978): *BILE. Nómima bibliográfica, 1877-1936*. Universidad de Valencia. Valencia.
- Giner de los Ríos, F. (1884): *El edificio de la Escuela*. Madrid.
- Giner de los Ríos, F. (1884): *Campos Escolares*. Madrid.
- Sunico, F. P. (1902): *Nociones de Higiene Escolar*. Buenos Aires.

## ANEXO I. (TRADUCCIONES)

- Compayre, G.: *Evolución intelectual y moral del niño*, Trad. Ricardo Rubio, Madrid, Ed. Daniel Jorro, 1905.
- Grasserie, R. de la: *Psicología de las religiones*. Traducción Ricardo Rubio, Ed. Daniel Jorro, Madrid, 1904.
- Jardieu, E.: *El aburrimiento*. No consta fecha ni editorial.
- Guyan: *El adolescente desde el punto de vista sociológico*.
- Famille: *Bosquejo Psicológico de los pueblos*. (Ni fecha ni editorial).
- Thomas P. F.: *La educación de los sentimientos*. (Sin fecha ni editorial).
- Ribot, V. Th.: *Las enfermedades de la memoria* (Idem).
- Ribot, V. Th.: *Las enfermedades de la personalidad* (Idem).
- Tissie, Ph.: *La fatiga y el adiestramiento físico* (Idem).
- Lagrange, F.: *Fisiología de los ejercicios corporales* (Idem).

- Guyem: *Génesis de la idea del tiempo* (Idem).
- Lagrange, F.: *La higiene del ejercicio en niños y jóvenes* (Idem).
- Villa, G.: *El idealismo moderno* (Idem).
- Taine, H.: *La inteligencia* (Idem).
- Ribot, V. Th.: *La lógica de los sentimientos* (Idem).
- Duprat, G. L.: *La moral. Fundamentos psicociológicos de una conducta racional* (Idem).
- Welpton, W. P.: *Principios y métodos de Educación Física e Higiene por...* (Idem).
- Bourdeau, L.: *El problema de la vida* (Idem).
- Ribot, T.: *Psicología de la atención* (Idem).
- Binet, A.: *La psicología del razonamiento. Investigaciones experimentales por el biptonismo por...* (Idem).
- Ribot, V.: *La Psicología de los sentimientos*.
- Tissie, Ph.: *Sensación y movimiento*.
- Thomas, V.: *La sugestión. Su función educativa*.
- Toulouse, E.: *Técnica de la Psicología Experimental. (Examen de sujetos)*.
- Fouillée, A.: *Temperamento y carácter, según los individuos*.

## ANEXO II (ARTICULOS)

- "Biblioteca de las tradiciones populares españolas" Tomo VIII de 1884, páginas 271-272.
- "La botánica y su enseñanza" en Tomo XV de 1891, páginas 199-204, 244-246, 339-342 y 271-272.
- "Una colección de artes retrospectivas en Zaragoza", Tomo VI de 1882, páginas 20 y 21.
- "Conclusiones del Tercer Congreso de París", Tomo VIII de 1883, páginas 151-152.
- "El Congreso Pedagógico de Basilea", Tomo XI de 1885, páginas 30-31.
- "Cuestiones actuales de enseñanza Primaria", Tomo XX de 1896, págs. 104-109.
- "El Congreso de Maestros de Valencia", en Tomo X, de 1886, de junio. Págs. 283-284.
- "La Enseñanza Industrial y Comercial en el Congreso de Burdeos". En BILE, Tomo X de 1886, páginas 316 y siguientes.
- "Las anomalías mentales en la vida Escolar", Tomo XXX de 1906, páginas 199-204 y 268-271.
- "La enseñanza primaria en el extranjero", en BILE de 1896, Tomo XXI, páginas 9-14.
- "Una Escuela superior de Educación Física" en BILE, de 1907, Tomo XXXI, páginas 129, 131.
- "La Exposición de Higiene y Educación en Londres", Tomo VIII de 1884, páginas 74-75.
- "La Instrucción pública en Portugal", Tomo IX, de 1885, páginas 92-94.
- "Los juegos corporales en la educación", Tomo XVII de 1893, páginas 145-150.
- "La gimnasia escolar y la Educación Física", Tomo XX de 1896, páginas 70-74.
- "El movimiento pedagógico francés en 1888", Tomo XIII, de 28 de febrero de 1889, página 50 y siguientes.
- "La gimnasia escolar en Francia", en tomo XXXII, de 1908, páginas 262-268.
- "El Museo Pedagógico de París" en BILE, Tomo XIII de 1888, páginas 147-150 y 158-160.

- “El último Congreso Pedagógico de París”, Tomo XII, de 1888, que se continúa en dos números teniendo las páginas 173-177 y en el siguiente número 187-190.
- “El laboratorio de Pedagogía Normal en París”, Tomo XXXII de 1908, páginas 40-43.
- “El material de botánica en el Museo Pedagógico de Madrid”, Tomo XVI de 1892, páginas 65-70 y 129-133.
- “El movimiento de las ideas pedagógicas en 1895”, Tomo XXIX de 1895, páginas 332-338.
- “La mesa y el asiento escolares”. En BILE tomo XXXII de 1908, página 396 y siguientes; página 371 y siguientes; página 367 y siguientes.
- “Cuestiones de higiene escolar”. En BILE tomo XXXIII de 1909, páginas 199-206.
- “De educación física”, Tomo XXI de 1898, páginas 104, 110.
- “La enseñanza en Bruselas: Notas de un viaje”, Tomo XXI, de 1897, páginas 104-108 y 198-202.
- “La gimnasia escolar en Francia”. En BILE, Tomo XXXII de 1908, página 262.
- “La inspección médica escolar”. En BILE, Tomo XXXIII de 1909 de 31 de marzo en páginas 65-72.
- “La ventilación de las clases y sus procedimientos modernos”. En BILE, tomo XXXIV de 1910, páginas 228-236.
- “Notas de Higiene Escolar”, en Tomo XXXIV de 1910, páginas 1-4.

JUICIO AL SOCIALISTA ALFREDO NISTAL ANTE  
LOS SUCESOS DE OCTUBRE DE 1934 EN LEÓN